

# La Revolución Naranja en Ucrania y la estrategia de Rusia

Ana Teresa Gutiérrez del Cid \*

## Resumen

Luego del desmembramiento de la Unión Soviética, la región experimentó un vacío de poder por el desplazamiento de Rusia a una posición de neutralidad derivado de su condición política. No obstante, este país nunca perdió de vista a aquellos territorios que formaron parte de él y que simbolizan en gran medida su estrategia a futuro. Tal es el caso de Ucrania, un pueblo que se encuentra en esa circunstancia debido a su ubicación geoestratégica, dividido tanto por la influencia de Occidente como por Rusia. Actualmente, y como consecuencia de su dependencia energética, Ucrania ha tenido que llevar a cabo acercamientos con Rusia, lo que puede ocasionar un freno importante a la llamada "Revolución Naranja", en tanto que ésta representa una oportunidad para aproximarse a Occidente frente al interés ruso de perpetuarse como la única potencia con influencia en la región.

## Abstract

After the dismemberment of the Soviet Union, the situation in the region experimented a lack of power due to the displacement of Russia to a position of neutrality derived from its political situation. Nevertheless, this country has never kept the eye out of those lands that once were part of its territory and symbolize part of its strategy in the future. Such is the case of Ukraine, a country that finds itself in this situation due to its geostrategic location and division of influences, not only by the Western, but also by Russia. Nowadays, and derived from its energetic dependence, Ukraine has been in the need to carry out approaches to Russia, which may represent an outstanding brake in the so called Orange Revolution as this embodies an opportunity of approaching Western countries, opposing the Russian interest of perpetuating itself as the only great power influencing the region.

\* Doctora en Relaciones Internacionales por la UNAM. Profesora adscrita al Área de Política Internacional del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

## Introducción

En el presente trabajo se analiza la nueva postura de Rusia con respecto a su interés nacional. En efecto, después de la desintegración de la Unión Soviética, Rusia careció de una postura definida sobre su interés nacional. El gobierno de Boris Yeltsin proyectó una política exterior reactiva y subordinada al interés nacional de la otra superpotencia: Estados Unidos. Sin embargo, desde que el presidente Vladimir Putin asumió el poder, el gobierno ruso replanteó sus prioridades y en materia de interés nacional estableció que consistiría en la recuperación de su influencia en el territorio exsoviético, objetivo al parecer impostergable para la recomposición de la estrategia geopolítica de Rusia.<sup>1</sup>

Una de las herramientas para el logro de este objetivo es la carta energética, que para el caso de Ucrania es fundamental, ya que la pérdida de influencia sobre este país significaría para Rusia un enorme debilitamiento de su posición geopolítica.<sup>2</sup>

De esta manera, las hipótesis que se plantean y se tratan de demostrar a lo largo del presente análisis son:

- 1) Rusia no puede permitir que Ucrania se acerque estratégica y geopolíticamente a Occidente. De ahí que su instrumento para impedirlo fue y sigue siendo el condicionamiento del precio del gas: si Ucrania insiste en acercarse a Occidente, Rusia le dará un trato comercial como país occidental en materia energética, lo que significa la intención de subir hasta cuatro veces el precio del suministro del gas que le abastece; y
- 2) Ucrania, al no poder afrontar esta presión, tuvo que ceder, pues Occidente, y básicamente su mayor aliado, Estados Unidos, no le proporcionó una salida a esta situación más allá de la retórica. De esta manera, el gobierno ucraniano de Víctor Yushenko, que surgió de la denominada "Revolución Naranja", tuvo que ceder a las presiones de Rusia y por lo tanto Ucrania permanece en la actualidad en el campo geopolítico de Rusia.<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Peter Schwarz, "The Power Struggle in Ukraine and America's Strategy for Global Supremacy" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 23 de diciembre de 2004, p. 14.

<sup>2</sup> Fergus Michaels, "Europe's Energy Crisis Sharpens Antagonisms with Russia" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 6 de abril de 2006, p. 18.

<sup>3</sup> Véase Niall Green, "Behind the Collapse of Ukraine's 'Orange Revolution'" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 6 de abril de 2006, p. 32.

## La Revolución Naranja en Ucrania

El 26 de diciembre de 2004 Viktor Yushenko, ex primer ministro y partidario de reformas de mercado y de un mayor acercamiento con Occidente, se proclamó vencedor en la segunda vuelta de las elecciones ucranianas.<sup>4</sup> Sin embargo, el candidato derrotado, Viktor Yanukovich, denunció numerosas irregularidades en dichos comicios del mismo modo en que Yushenko lo había hecho con respecto a las elecciones previas, celebradas el 21 de noviembre de 2004, y que fueron anuladas por el Tribunal Supremo, contraviniendo así una decisión anterior de la Comisión Electoral Central, que había proclamado a Yanukovich vencedor en los comicios con el 49.4 por ciento de los votos frente al 46.6 por ciento de Yushenko.<sup>5</sup>

En esa ocasión, ni Yushenko ni los gobiernos occidentales que le apoyaban aceptaron los resultados de las elecciones y acusaron al gobierno ucraniano de perpetrar un fraude electoral. Debido a esto, Yushenko animó a sus seguidores a manifestarse en las calles.<sup>6</sup> Éstos ocuparon la Plaza de la Independencia en Kiev y bloquearon los principales edificios gubernamentales durante casi dos semanas. Las manifestaciones de miles de ucranianos fueron denominadas como “la Revolución Naranja” (debido al color de las ropas que llevaban los seguidores de Yushenko) por los medios de comunicación internacionales y recibieron una cobertura regular y en vivo en la televisión.

Yanukovich calificó la decisión del Tribunal Supremo de “inconstitucional” y dijo, sin embargo, que tomaría parte en las nuevas elecciones.<sup>7</sup> En referencia a las manifestaciones a favor de Yushenko declaró: “Estoy seguro de que la decisión del Tribunal Supremo es una violación a la Constitución de Ucrania y ha sido tomada bajo la presión de la calle”.<sup>8</sup> En realidad, el Tribunal Supremo adoptó su decisión en un momento en el que las multitudes que apoyaban a Yushenko estaban ocupando algunas áreas públicas y bloqueando el acceso a los edificios estatales. El monitoreo de los

<sup>4</sup> “Ukraine: Yanukovich Declared Winner, Crisis Deepens” en *Strategic Forecasting*, Predictive Insightful Global Intelligence, Washington, Estados Unidos, 24 de noviembre de 2004, p. 1

<sup>5</sup> Vadim Dubnov, “Oranshevi tzbet burshuazy” (El color anaranjado de la burguesía) en *Rossia v Globalnoi Politiki*, Moscú, Rusia, enero-febrero 2005, p. 2.

<sup>6</sup> “Ukraine: Re-run Election, Re-run of Tension” en *Strategic Forecasting*, Predictive Insightful Global Intelligence, Washington, Estados Unidos, 23 de diciembre de 2004, p. 1.

<sup>7</sup> Peter Schwarz, “Crisis in Ukraine: Rival Camps Await Supreme Court Verdict on Election” en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 2 de diciembre de 2004, p. 16.

<sup>8</sup> Iustus Leicht, “Ukraina: Ultrapabie grupi v riadaj opositzi” (Ucrania: grupos de ultraderecha en las filas de la oposición) en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 14 de diciembre de 2004, p. 1.

abusos electorales se centró sólo en las zonas en las que Yanukovich había recibido un apoyo mayoritario. Por el contrario, las irregularidades documentadas en las áreas predominantemente favorables a Yushenko fueron simplemente ignoradas. Un analista occidental que visitó el oeste de Ucrania señaló que los medios de comunicación estaban “bajo el control de Yushenko, incluyendo los canales de la televisión estatal”. Y en ciertas áreas, el 100 por ciento de los votos de algunas urnas fueron para Yushenko. Este hecho tuvo lugar en la primera vuelta de las elecciones, cuando 24 candidatos estaban compitiendo.<sup>9</sup>

Tras las elecciones del 26 de diciembre Yanukovich denunció numerosas irregularidades. Vladislav Lukianov, director de la campaña de Yanukovich en Donetsk, se quejó de que 15 por ciento de los electores en dicha región no lograron ejercer su derecho al voto debido a que no pudieron acudir a los colegios electorales o hacer uso del voto a domicilio, dos derechos que fueron suprimidos por el Parlamento a instancias de los seguidores de Yushenko con el fin de “luchar contra el fraude”, aunque el segundo derecho fue restaurado por el Tribunal Supremo un día antes de las elecciones. Por su parte, Tatiana Stroi, también miembro del equipo de campaña de Yanukovich, acusó a los partidarios de la campaña de Yushenko de ofrecer 28 dólares a cada persona que aceptara votar por este último y de colocar en algunas cabinas electorales bolígrafos con tinta que luego desaparecía.

Aunque el *New York Times* afirmó que Yushenko era el candidato “liberal” y el *Wall Street Journal* lo denominó como el candidato “democrático”, al tiempo que Yanukovich era presentado como un “fascista”, la realidad es bastante diferente. Las fuerzas nacionalistas que apoyan a Yushenko incluyen formaciones políticas que poseen vínculos directos con los movimientos fascistas que apoyaron al ejército de Hitler cuando éste invadió la Unión Soviética entre los años 1941-1944.<sup>10</sup> Decenas de miles de ucranianos occidentales colaboraron entonces con las tropas nazis o incluso sirvieron como voluntarios en la 4ª División de Granaderos de las *Waffen SS* “Galitzjen”.

Viktor Yushenko comenzó su carrera en el gran banco soviético Gosbank, el cual se desintegró en los años finales de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Asimismo, fue uno de los fundadores del Bank Ukraina, institución que aprobó créditos para un grupo de empresas que parecían legítimas y legales en la superficie, pero que en realidad no lo eran. Más tarde, en las circunstancias caóticas del colapso de la Unión Soviética, los culpables

<sup>9</sup> Fred Weston, “Los marxistas y el conflicto en Ucrania” en *El Militante*, Madrid, España, 26 de noviembre de 2004, p. 45.

<sup>10</sup> Véase Carlos Taibo, “Naranjas amargas” en *Insignia*, Madrid, España, junio 2006.

fueron capaces de ocultar estos hechos y salir impunes. En octubre de 1991 Yushenko y uno de sus colegas en el Bank Ukraina, Igor Mityukov (actual embajador de Ucrania en Reino Unido), ignoraron los procedimientos legales y aprobaron la solicitud de un préstamo de 100 millones de rublos que iba dirigido ostensiblemente a la adquisición de material agrícola. No obstante, el dinero nunca fue devuelto al Banco de Ucrania. Este banco era público en parte, lo que significa que hubo una apropiación de fondos públicos.<sup>11</sup>

La principal aliada de Yushenko era Yulia Timoshenko, una de las oligarcas más ricas del reducido círculo de antiguos miembros del Partido Comunista y directores de empresas industriales que se beneficiaron de la privatización de la industria estatal después de que Ucrania se convirtiera en un estado independiente en 1991. Cuando Yushenko se convirtió en primer ministro, nombró a Timoshenko ministra de Energía. Ella utilizó entonces su poder para presionar y neutralizar a sus competidores, hasta que finalmente el presidente Kuchma la obligó a dimitir con base en cargos de corrupción.<sup>12</sup>

## Divisiones en el país

Ucrania es una nación multiétnica, multirreligiosa y multilingüística, pero había estado hasta entonces libre del tipo de tensiones nacionalistas que han sacudido a otras repúblicas exsoviéticas. Yanukovich disfruta de un amplio apoyo en las regiones prorrusas del este y el sur de Ucrania, que están consideradas como el corazón industrial de la nación y poseen fuertes vínculos con Rusia. El primer ministro señaló en ese entonces que la repetición de las elecciones podría empeorar las profundas divisiones que existían ya en el país. En el este y sur de Ucrania hubo muchas manifestaciones en favor de Yanukovich, pero no pudieron ser vistas en los medios de comunicación occidentales.

La mayoría de los habitantes de estas regiones son rusoparlantes y ortodoxos, en contraste con las regiones más agrícolas del oeste del país, donde la gente habla el idioma ucraniano y son en su mayoría miembros de la Iglesia católica. Los rusoparlantes y rusos étnicos componen el 17 por ciento de la

<sup>11</sup> Justus Leicht, "The Creation of the Ukraine 'Democratic' Opposition" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 3 de diciembre de 2004, p. 15.

<sup>12</sup> Félix Kraisel, "Zametki po povodu politicheskij sovietie na Ukraine" (Anotaciones con respecto a los sucesos políticos ocurridos en Ucrania) en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 30 de noviembre de 2004, p. 35.

<sup>13</sup> George Friedman, "The Political Crisis in Ukraine is a Battle for the Country's Soul" en *Strategic Forecasting*, Free Intelligence Brief, Washington, Estados Unidos, 2 de diciembre de 2004.

población de Ucrania.<sup>13</sup> Por tal motivo, el idioma ruso se convirtió en uno de los principales temas de la campaña. Yanukovich prometió dar a esta lengua un *status* oficial similar al del ucraniano. Casi el 70 por ciento de los ucranianos utilizan el idioma ruso de forma cotidiana, pero el ucraniano predomina en la parte occidental del país, que es más nacionalista.

Las escuelas rusas están también muy extendidas y la mayoría de los estudiantes son bilingües. Los seguidores de Yanukovich temían que la presidencia de Yushenko pudiera llevar a una discriminación contra los rusoparlantes, tal y como ocurrió en algunas otras repúblicas exsoviéticas.<sup>14</sup>

La ciudad de Donetsk, que con su millón de habitantes es una de las mayores del este de Ucrania, es también uno de los principales feudos de Yanukovich. En la ciudad y la región que la rodea existen muchas minas de carbón e industrias químicas y metalúrgicas. Yanukovich fue gobernador de Donetsk y, desde este puesto, se aseguró de que las industrias de la región no cerraran sus puertas como resultado de las reformas de mercado. Cuando las minas estaban en peligro de cerrar incrementó los subsidios estatales con el fin de salvarlas y subió los salarios y pensiones de los mineros.

En contraste, Yushenko es un economista liberal que ha abogado por el tipo de reformas neoliberales que han llevado a millones de trabajadores de todo el mundo a la pobreza.

Otro de los bastiones de Yanukovich es Jarkov (1.6 millones de habitantes), que alberga a una gran parte de las fábricas de armamento del país. La mayoría de estas industrias dependen de las importaciones de repuestos rusos para sobrevivir y venden sus sistemas de armas a los países que formaron parte de la antigua URSS, China, Irán y otras naciones. Esto explica el motivo por el que los habitantes de Jarkov vean su futuro en una estrecha unión con Rusia. Tal punto de vista es compartido por los rusos étnicos que viven en la Península de Crimea. En todos estos territorios, Yanukovich consiguió un 70 por ciento o más de los votos.

El trabajo de Yanukovich como primer ministro había sido altamente valorado en muchas partes del país, en especial debido al fuerte crecimiento económico, un 13 por ciento en 2004, que bajo su mandato experimentó Ucrania. En ese año la cosecha de grano alcanzó los 45 millones de toneladas, la cifra más alta desde la independencia del país en 1991. La mayoría de este desarrollo económico se ha producido en las zonas centro y este de Ucrania.

<sup>14</sup> "Ukraine: Prospects for the Endgame" en *Strategic Forecasting*, Free Intelligence Brief, Washington, Estados Unidos, 29 de noviembre de 2004, p. 2.

<sup>15</sup> Patrick Richter y Andy Niklaus, "Power Struggle in Ukraine: What Do Yushenko and Yanukovich Stand for?" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 3 de diciembre de 2004, p. 32.

Y sólo en el año 2004 el comercio entre ambas naciones alcanzó la cifra de 20 mil millones de dólares, es decir, la mitad del Producto Interno Bruto (PIB) ucraniano.<sup>15</sup> En contraste, el comercio de Ucrania con la Unión Europea (UE) representa sólo una quinta parte del PIB del país. A su vez, el oeste de Ucrania sufre en la actualidad una aguda crisis debido al cierre de las fronteras con Polonia y Hungría que se produjo cuando estos países se unieron a la UE.

En las regiones del este y el sur de Ucrania los partidarios de Yanukovich portaban bufandas “azules” (ellos tienen su color también) y llevaron a cabo una serie de manifestaciones. Yanukovich les pidió que se abstuvieran de realizar “actos radicales”, que observaran la ley y, por encima de todo, respetaran la Constitución. Por otra parte, los líderes de estas regiones se reunieron en Jarkov después de que el Tribunal Supremo ordenara la anulación de las elecciones del 21 de noviembre y expresaron su temor a posibles disturbios. Ellos denunciaron además que dicho veredicto estaba “políticamente motivado”.

No hay duda de que cualquier acción dirigida a expandir la relación especial de Ucrania con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con el fin de procurar una plena integración del país en dicha organización, será rechazada por la población del este y sur de Ucrania y servirá únicamente para alimentar los sentimientos separatistas en dichas regiones.

Yushenko no ha sido capaz de cumplir su promesa de hacer entrar al país en la UE. Ésta ha ofrecido a Ucrania un plan para una mayor cooperación, pero ha rechazado las declaraciones de Yushenko en las que promete la entrada de Ucrania a esta entidad, pues afirma que la adhesión ucraniana no forma parte de la agenda de la UE. El entonces presidente de la Comisión Europea, Romano Prodi, manifestó incluso que era tan probable que Ucrania se convirtiera en miembro de la UE como que lo hiciera Nueva Zelanda.<sup>16</sup> Los líderes europeos no están dispuestos a subsidiar a otro país tan grande y pobre como Ucrania. La política oficial de la UE ha sido la de establecer su frontera en el límite occidental de la antigua Unión Soviética, con la única excepción de los tres Estados bálticos: Lituania, Letonia y Estonia. Esta política quizá podría cambiar en el futuro, pero desde luego no antes del fin de la presidencia de Yushenko.

Por todo esto, después de la Revolución Naranja la situación en Ucrania era sumamente tensa. El 29 de noviembre de 2004 la crisis política dio un giro con el anuncio del presidente saliente, Leonid Kuchma, y del candidato ganador de que apoyarían una nueva elección. En un principio el Parlamento no aceptó

<sup>15</sup> Véase Sergei Karaganov, “Dangerous Relapses” en *Russia in Global Affairs*, núm. 2, Moscú, Rusia, abril-junio 2006.

la victoria de Yanukovich y se turnó la decisión a la Corte Constitucional. Yanukovich era considerado como un candidato prorruso; en cambio, Víctor Yushenko es abiertamente prooccidental.

Es claro que pudo haber existido fraude en las pasadas elecciones de noviembre, pero el conflicto tuvo la característica de ser un enfrentamiento geopolítico Este/Oeste, lo que revela la debilidad de la élite gobernante ucraniana. Dentro de ésta hay una pugna sobre qué orientación debe tomar el país: construir nexos más estrechos con Rusia o adherirse abiertamente a Washington.<sup>17</sup> Esto también se refleja en la extensión geográfica de apoyo a los dos candidatos: el Este se inclina hacia Rusia y el Oeste hacia la UE y Estados Unidos.

Ambos bandos intentan conseguir el control de la economía, pero hay en juego más que esto. Ucrania es un país de enorme importancia desde el punto de vista estratégico.

Luego de la llegada de Vladimir Putin al poder, Rusia ha intentado reconstruir sus esferas de influencia debido a la expansión de la OTAN hasta Polonia y los países bálticos; además, las actuales bases militares estadounidenses en Asia Central hacen sentir al Kremlin su vulnerabilidad y un cerco militar, aunque éste último intenta dar marcha atrás a ese proceso. Ucrania es un elemento clave en los planes del presidente Putin de ampliar y fortalecer la posición internacional de Rusia. El tratado del Espacio Económico Conjunto firmado por Bielorrusia, Kazajastán, Rusia y Ucrania forma parte de este proyecto. Mediante este tratado los gobiernos nacionales delegarían algunos de sus poderes en un organismo similar a la Comisión Europea. Yanukovich, candidato ganador en un principio, apoyaba totalmente este plan, mientras que Yushenko se resistía porque eso implicaba apoyar a la facción de la élite ucraniana que quería estrechar vínculos con los oligarcas rusos y con el Kremlin.

Asimismo, los oleoductos y gasoductos principales que transportan el petróleo y el gas ruso a la UE atraviesan el subsuelo ucraniano. La UE absorbe gran cantidad de obreros ucranianos y además representa el estándar de vida que los ucranianos quisieran tener. Por su parte, Estados Unidos apoya una Ucrania independiente desde su surgimiento como una forma de contrapeso a Rusia. Cada año Washington envía a Kiev hasta 300 millones de dólares. Sin embargo, cuando quedó claro que el coloso ruso se había consumido y no representaba una amenaza seria, dejó de mandar tales sumas.

<sup>17</sup> Peter Schwarz, "Great Power Rivalries Erupt over Disputed Election in Ukraine" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 25 de noviembre de 2004, p. 20.

Washington notó que el régimen ucraniano empezó a tener rasgos autoritarios y de corrupción. En ese momento, el ex primer ministro de Ucrania, Pavel Lazarenko, estaba en la cárcel en Estados Unidos por el robo de 114 millones de dólares y el presidente Kuchma temía a las entrevistas de la prensa de ese país.

La relación entre Estados Unidos y Ucrania se basa más en los intereses geopolíticos del primero. Los vínculos comerciales y económicos son insignificantes y las inversiones de las compañías estadounidenses son muy bajas con respecto a las alemanas y las coreanas.<sup>18</sup> Los intereses geopolíticos de Estados Unidos en Ucrania están relacionados con la intención de posicionarse en Asia Central y en el Medio Oriente por medio de la presencia militar. La decisión del entonces presidente Kuchma, a pesar de la inconformidad de la sociedad, de mandar un batallón de soldados ucranianos a Iraq indicaba su inclinación hacia Washington.

Además, la burguesía ucraniana es mucho más débil que la rusa y depende de la coyuntura del mercado mundial. Por ello, el régimen de Kuchma intentó jugar un papel mediador entre los diferentes clanes de élite de las regiones ucranianas. Así, el entonces primer ministro y después candidato presidencial, Víctor Yanukovich, está fuertemente vinculado con el clan del Don.

Hubo un arreglo previo entre Kuchma y Yanukovich: el primero lo dejaría en el poder si éste le ofrecía protección por la corrupción cometida durante su gobierno. Para lograrlo, el gobierno de Kuchma creó una base de apoyo en la sociedad por medio de concesiones, no convenientes a las élites ucranianas, como aumento de sueldos y pensiones y el pago de deudas que tenía el gobierno en el gasto social. Sin embargo, el déficit presupuestal aumentó y al mismo tiempo se pronosticó una disminución en el alto precio del acero ucraniano en el mercado mundial.

Por su parte, Yushenko representaba una oposición antiKremlin y más cercana a Estados Unidos. El 29 de noviembre la crisis política en Ucrania dio un giro con los anuncios del presidente Leonid Kuchma y del primer ministro Víctor Yanukovich, ganador oficialista de la primera elección. Para resolver el conflicto postelectoral ambos admitieron que no tenían el suficiente apoyo para enfrentar la fuerte presión occidental y con ello defender el resultado de la elección del 24 de noviembre de 2004.

Kuchma y Yanukovich estaban bajo una creciente presión por parte de Estados Unidos y de la UE, que habían amenazado con castigar a Yanukovich

<sup>18</sup> Joseph Kay, "U. S. Intervenes in Disputed Ukraine Election" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 3 de noviembre de 2004, p. 12.

congelando las cuentas bancarias oficiales del gobierno ucraniano y con prohibir viajes a funcionarios ucranianos si los cargos de fraude electoral no eran atendidos. Todo este conflicto generó una amenaza separatista por parte de las regiones que apoyaban a Yushenko, las occidentales que están a favor de un liderazgo más cercano a la UE y a Estados Unidos, y por parte de las 17 regiones orientales, que apoyaron al primer ministro Yanukovich, más cercano a la línea del expresidente Leonid Kuchma y al Kremlin.<sup>19</sup>

El problema es que varias regiones orientales habían planteado la posibilidad de llevar a cabo referendos para autoproclamarse como regiones autónomas al interior de Ucrania como una respuesta a los esfuerzos del líder prooccidental Yushenko para ganar la presidencia del país.

Hay que señalar que la división Este/Oeste de Ucrania ha existido por siglos. Pero ahora que esta división ha surgido nuevamente será una característica del escenario político del país en el futuro cercano. De esta manera, cada parte sufre la influencia de su posición geográfica: de Estados Unidos y la UE en la parte occidental y de Rusia en la oriental, tirando ambas del territorio de Ucrania en sus respectivas direcciones geopolíticas y pudiendo ocasionar que la división se profundice.

Al convertirse Yushenko en presidente tuvo que enfrentar la difícil tarea de aplacar el descontento en Ucrania oriental, que representa además el corazón industrial del país. Esta situación de oposición a Yushenko tuvo mucho apoyo de los anteriores funcionarios que mantuvieron una significativa influencia (aun sin estar ya en el poder) y de gran parte de la población étnicamente rusa. Esto requería que Yushenko asumiera compromisos que limitaran hasta cierto punto cualquier programa de reformas prooccidentales que pudiera instrumentar. Así, mientras el saliente gobierno de Kuchma estuvo dispuesto a admitir su derrota, sus líderes y funcionarios siguieron siendo importantes actores de la política ucraniana.

## **La influencia de Rusia, la UE y Estados Unidos sobre la Ucrania independiente**

Rusia ejerce influencia en Ucrania debido a su cercanía geográfica y lingüística y a su relativa superioridad económica. La mayor parte del potencial industrial ucraniano está vinculado con el mercado ruso: la industria metalúrgica, de

<sup>19</sup> Justus Leicht and Peter Schwarz, "Ukraine: Yushenko Nominates Antirussian Millionaire as Prime Minister" en *World Socialist*, Washington, Estados Unidos, 31 de enero de 2005, p. 32.

<sup>20</sup> Véase Fyodor Lukyanov, "Russia is not Prepared to Restore Empire" en *Russia in Global Affairs*, núm. 4, Moscú, Rusia, octubre-diciembre 2006.

oleoductos y de metales, la electrónica y la energética. Rusia también representa un mercado para la producción agrícola y ganadera de Ucrania y para la contratación de fuerza de trabajo.<sup>20</sup>

En años recientes, las compañías automotrices europeas y asiáticas han venido estableciendo sus armadoras en Ucrania y están vendiendo su producción en los mercados locales y rusos. Esta situación tiene un doble efecto político: la industria pesada de Ucrania se vuelve cada vez más dependiente de los inversionistas europeos y de los compradores rusos. El alza de la industria rusa, vinculada con el aumento de los precios del petróleo y otros energéticos, ha conducido a un alza análoga de la industria ucraniana que abastece en gran medida las necesidades de los petroleros y gaseros rusos. Este mismo aumento en la producción industrial atrajo a Rusia a decenas de miles de obreros ucranianos que ganan menos que los obreros rusos.

La UE es el principal comprador de los productos ucranianos, básicamente metales, derivados del petróleo y textiles. Cerca de las dos terceras partes de las exportaciones ucranianas van a la UE, Turquía, China y a algunos países asiáticos.

### **Elecciones parlamentarias de marzo de 2006: un alto a la Revolución Naranja**

Las elecciones parlamentarias de marzo de 2006 pusieron de manifiesto la verdadera naturaleza de la denominada Revolución Naranja de noviembre y diciembre de 2004.

El partido “Nuestra Ucrania” del actual presidente Víktor Yushenko, proclamado el héroe de esta revolución por los medios occidentales, sufrió una debacle electoral al obtener un 15 por ciento de los votos en las elecciones parlamentarias de marzo de 2006. A su vez, el partido del candidato presidencial desplazado por Yushenko, Víktor Yanukovich, ganó el 30 por ciento de los votos.<sup>21</sup>

Este resultado tuvo lugar sólo 15 meses después de que Yushenko asumió el poder, periodo en el cual predominó el declive económico y la crisis política con acusaciones de corrupción gubernamental y el despido de su aliada, Yulia Timoshenko, en septiembre de 2005, quien fungió como primera ministra y que en la elección de marzo de 2006 quedó en segundo lugar con un 22 por ciento de los votos.

<sup>21</sup> “Geopolitical Diary: Ukraine Elections and an Orange Reversal?” en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 27 de marzo de 2006, p. 2.

Timoshenko representa a un bloque de fuerzas políticas que se orientan, por el carácter de sus negocios, hacia Estados Unidos y la UE y que además pertenecen a las personas más ricas del país. El bloque de Timoshenko es también competidor del bloque dominante de oligarcas del Este, y aunque ella es rusa, de la ciudad de Dnepropetrovsk, se ha convertido en la líder de la mayoría de las fuerzas ucranianas del Oeste y es representativa del estrato social, carente de principios y con una gran ambición, que prosperó durante la *perestroika* debido a que logró acumular poder y riqueza en los últimos días del régimen soviético, luego de fundar una exitosa cadena de videos en 1989. Después de la caída de la URSS tuvo un crecimiento meteórico, dirigiendo varias compañías de energéticos y adquiriendo una fortuna significativa entre 1990 y 1998.<sup>22</sup>

En el curso de la privatización de los activos estatales en Ucrania, que se caracterizó por una gran corrupción, el esposo de Timoshenko se convirtió en uno de los más ricos oligarcas por medio de la exportación de metales. De 1995 a 1997, Yulia Timoshenko fue presidenta de Sistemas Unidos de Energía de Ucrania, una compañía privada que se convirtió en la mayor importadora de gas natural ruso en 1996 (por ello la llamaban “la princesa del gas”), aunque más tarde sería acusada de robar y vender en el mercado internacional enormes cantidades de gas ruso de los ductos que cruzan Ucrania.

Uno de sus principales aliados de negocios en 1990 era Pavel Lazarenko, cercano al entonces presidente Leonid Kuchma. Lazarenko fue nombrado primer ministro en 1998 y Timoshenko fue nombrada directora del Comité de Presupuesto del Parlamento en ese mismo momento. Mas tarde, Lazarenko fue destituido por su ambición para suceder a Kuchma en la presidencia y acusado de lavado de dinero y del asesinato de oponentes políticos. En 1999 huyó de Ucrania y fue arrestado y encarcelado por las autoridades estadounidenses por el cargo de lavado de dinero.

De 1990 a 2001, Timoshenko fue primera ministra y tuvo a su cargo la responsabilidad del sector energético por su experiencia en el gobierno de Víctor Yushenko, antes aliado de Kuchma y que decidió orientarse hacia Washington al denunciarlo como un autócrata corrupto.

Yushenko fue la cabeza del Banco Central de Ucrania y se definió como un partidario de las reformas de libre mercado, y en su momento, fue elegido por Kuchma como una concesión a Estados Unidos y a la UE, los cuales demandaban que la economía de Ucrania debía ser totalmente privatizada y abierta a Occidente. Carente de nexos cercanos con los oligarcas, Yushenko

<sup>22</sup> “Ukraine: An Orange Reunion?” en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 6 de abril de 2006, p. 2.

era visto por Kuchma como un primer ministro leal que podría coadyuvar a mediar entre los diferentes grupos beligerantes de la élite ucraniana. Pero Kuchma despidió a Yushenko y a Timoshenko en enero de 2001 debido a la presión de los oligarcas del este de Ucrania que forzaron un alto a las “reformas de mercado”. Timoshenko fue entonces encarcelada con cargos de documentos fiscales y contrabando de gas natural ruso en los años noventa, aunque fue liberada rápidamente. Ya fuera del gobierno, participó en la campaña contra el presidente Kuchma por su papel en el asesinato del periodista opositor Georgi Gonagadze. Sin embargo, los oligarcas del bloque oriental de Ucrania que apoyaban a Yanukovich y a su Partido de las Regiones se enfrentaron a ella por considerar las reformas de mercado peligrosas para sus intereses.

Por su parte, Víctor Yanukovich inició su carrera durante la era soviética como ejecutivo de transporte en la industria minera carbonífera al este de Ucrania. En los años noventa, menos de un año después de entrar a la administración local, se convirtió en gobernador de la región de Donetsk, lugar donde habitan tres millones de personas y que representa el motor económico de Ucrania. Es una figura líder de los grupos políticos y de negocios de esta región y se le considera como un virtual representante del clan Kuchma. Es cercano socio del yerno de éste y primer ministro durante su gobierno (2001-2004). En junio de 2004, Yanukovich garantizó a su socio el derecho de comprar el consorcio estatal de acero Krivorishtal por 800 millones de dólares. Por su parte, la U. S. Steel ofreció 1.5 mil millones de dólares por esta compañía, lo que evidenció los bajos precios con que los oligarcas adquirieron los activos heredados de la URSS y el obstáculo que representan para la entrada de las compañías transnacionales a la economía.

Una vez que la Revolución Naranja llevó al poder a Yushenko, Krivorishtal fue nuevamente nacionalizada y administrada por directores vinculados al Banco Privat Bank, una institución considerada cercana a la entonces primera ministra Yulia Timoshenko. Krivorishtal fue reprivatizada en octubre de 2005 y vendida al gigante anglo-hindú Mittal Steel por un precio de 4.81 mil millones de dólares.

Así, la Revolución Naranja fue organizada y financiada por Washington y en menor medida por países europeos para facilitar una reestructuración económica a instancias de las corporaciones transnacionales. Yushenko fue elegido y apoyado por Estados Unidos debido a que llevó a cabo reformas de mercado limitadas durante su función como primer ministro en el gobierno de Kuchma de 1999 a 2001.

Yushenko formó un bloque de oposición en 2002 denominado “Nuestra Ucrania”, se alió con Estados Unidos y adoptó políticas en favor de la OTAN, del ingreso a la UE y del debilitamiento de las relaciones con Rusia. Está casado

con Caterina Chumachenko, una exconsejera ucraniano-estadounidense del Departamento de Estado para Derechos Humanos y Asuntos Humanitarios. Capitalizando sobre la extendida hostilidad hacia Kuchma y jugando la carta del nacionalismo ucraniano, ganó el mayor número de asientos en la elección parlamentaria de 2002. De igual modo, con el apoyo de Washington estableció una alianza con su exviceministra Timoshenko, oligarcas y políticos que se enemistaron con Kuchma y sectores de negocios de Ucrania en el oeste del país que tenían más que ganar de una cercana alianza con Europa, que de una orientación prorrusa.

Esta amalgama de intereses políticos y de grandes negocios cercanos a Occidente, así como el chovinismo nacional, constituyeron el núcleo de la Revolución Naranja.<sup>23</sup>

### **La Revolución Naranja retrocede**

Debido a un genuino movimiento de masas y a la falta de principios democráticos, la alianza Yushenko-Timoshenko fue una coalición muy inestable de intereses rivales que sólo tenían en común la expulsión del régimen de Kuchma del poder y su voluntad de convertirse en peones de la lucha de poder Washington-Moscú. Su movimiento naranja fue organizado, fundado e integrado por Estados Unidos a través de identidades como el National Democratic Institute, el International Republican Institute y el Departamento de Estado de ese país.

Los trabajadores y estudiantes que genuinamente estaban descontentos con el régimen de Kuchma fueron utilizados como disfraz por el intento de arrebatarse el poder a una camarilla de oligarcas aliados con Rusia. Aunque ello sería por medio de otra camarilla de oligarcas aliados con Estados Unidos. No obstante, desde que se convirtió en presidente, Yushenko perdió virtualmente toda credibilidad ante la población como resultado de la aplicación de políticas de libre mercado. Aunado a esto, la caída de precios de las manufacturas ucranianas y el alza de los costos de los energéticos propiciaron que los estándares de vida de la población se deterioraran todavía más. La corrupción contra la cual Yushenko prometió luchar permanece. Su hijo se ha beneficiado de su posición política y se ha apropiado de algunos sectores del mercado interno.

La coalición Yushenko-Timoshenko erosionó en forma rápida cuando la fracción de Timoshenko empezó a presionar fuertemente para perseguir a

<sup>23</sup> "The Ukrainian Fulcrum in Russia-Western Relations" en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 9 de diciembre de 2005, p. 1.

sus rivales en el bloque de los oligarcas del Este proRusia, arrebatándoles sus posesiones para revenderlas. Timoshenko demandó la reprivatización de las empresas que antes pertenecían al Estado y que prometían ser una enorme bendición para la élite pronaranja, que podría revender sus acciones y compañías enteras en términos favorables o actuar como agentes locales para las transnacionales.

Yushenko sabía que, al haber sido jefe de los funcionarios financieros en los años noventa, un brote de persecuciones anticorrupción no sólo expondría los métodos delincuenciales por los cuales los oligarcas amasaron sus fortunas, sino que también daría luz sobre las actividades de muchos de los que apoyaron el golpe naranja. La élite delincencial, las grandes compañías estadounidenses y europeas y las instituciones financieras estuvieron involucradas en el saqueo de la economía durante las privatizaciones ocurridas en los años noventa y, buscando mejorar su posición en la economía ucraniana, estas corporaciones no darían la bienvenida a cualquier intento de auditoría.

Otro aspecto de la privatización fue realizado por Timoshenko, quien intentaba que tres mil empresas vendidas por debajo de su valor en la época de Kuchma se renacionalizaran y fueran otra vez revendidas. Pero Yushenko despidió a Timoshenko del puesto de primera ministra en septiembre de 2005 por fricciones de intereses. Luego ella buscó un arreglo con el presidente ruso Vladimir Putin, cuyo gobierno estaba preocupado de que el giro de Yushenko hacia Occidente disminuyera la influencia de Moscú sobre la industria ucraniana en la parte este del país. Como un gesto de apoyo, los antiguos cargos contra Timoshenko fueron levantados en Rusia, a pesar de que sus presuntos cómplices se hallan aún en prisión.

Cuando Rusia aumentó el precio del gas natural a Ucrania en enero de 2006, no sólo desestabilizó al gobierno, sino que además significó una fuerte presión para los opositores a Timoshenko en el este del país para no alinearse al presidente Yushenko.<sup>24</sup>

La escisión entre Yushenko y Timoshenko expresó la realidad de la Revolución Naranja, evidenciándola como la acción de un sector de la élite ucraniana que se había ofrecido a Occidente, básicamente a Washington y a los negocios internacionales, para gestionar sus intereses y a la vez obtener grandes riquezas para sí.

Ahora Timoshenko se siente fortalecida para embarcarse en políticas imprudentes que amenazan con desestabilizar a la región entera, ya que ha prometido que si la nombran otra vez primera ministra cancelará el compromiso

<sup>24</sup> Peter Zeihan, "Russia's Gas Strategy: Turning Up the Heat on Ukraine" en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 27 de marzo de 2006, p. 4.

sobre el gas que recién se firmó con Rusia y que aseguró temporalmente el abastecimiento del producto a cambio de un incremento en el precio pagado por Kiev. Al parecer, esta acción aumentaría la inestabilidad en el abastecimiento de energéticos a Ucrania.

Timoshenko también ha prometido iniciar una campaña anticorrupción que quite el fuero a los parlamentarios, una acción que le permitiría sacar del juego a sus rivales políticos y a los partidarios de relaciones cercanas con Rusia.

Esta es una medida extrema de Estados Unidos para avanzar en el conflicto geopolítico con Rusia, ya que muchos en Washington consideran que Ucrania es un aliado muy útil en esta región, aunque en la actualidad muy volátil. Existe además la intención de apoyar la idea de que Timoshenko entre al poder otra vez y conforme con Yushenko una coalición para continuar con la política de reformas de mercado. Sin embargo, ya hay también quien considera que Yushenko es un cadáver político y que Timoshenko es tan controversial que políticamente ya no son convenientes. Incluso, el *Washington Post* en su editorial planteó que una nueva alianza con Yanukovich, hasta hace poco descrito como un representante de la brutal autocracia ucraniana, puede ser necesaria.

## La crisis de energéticos en Europa

El año 2006 empezó con una crisis energética en Europa. El 1º de enero la compañía nacional de energéticos Gazprom temporalmente suspendió el abastecimiento de gas a Ucrania para reforzar su intento de aumentar los precios. El resultado del cese del abastecimiento sirvió para subrayar la dependencia europea del abastecimiento de gas por parte de Rusia, que atraviesa por Ucrania a través de ductos subterráneos.<sup>25</sup>

Las exportaciones rusas de gas natural suman en la actualidad un cuarto de todo el mercado europeo. Rusia posee los más grandes recursos mundiales de reservas de gas y es el mayor productor y exportador de gas natural. Gazprom retiene el monopolio sobre las exportaciones de gas a través de su control de la red de gasoductos integrados de Rusia.

Así, la UE es altamente dependiente de recursos energéticos externos, sobre todo de Rusia, pero también lo es Noruega y al parecer esta dependencia se acelerará de manera sustancial en el futuro, ya que la UE tendrá una demanda

<sup>25</sup> "Germany, Ukraine: Eastern Europe's New Player" en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 8 de marzo de 2006, p. 2.

<sup>26</sup> Anatoly Belyayev, *Moscow-Kiev Gas Problem*, Russian Center for Current Politics, 8 de mayo de 2006, p. 16.

energética que crecerá en 15 por ciento entre 2006 y 2030. La demanda de gas natural se espera que crezca en un 70 por ciento y el consumo de electricidad se espera que aumente un 45 por ciento.<sup>26</sup>

La producción de gas natural de la UE representa cerca de 12 por ciento de la producción mundial y está declinando. La predicción es que caerá de 238 mil millones de m<sup>3</sup> en el año 2000 a 98 mil millones de m<sup>3</sup> en 2030. La producción petrolera de la UE representa hoy menos del cinco por ciento del total mundial y es relativamente costosa de extraer. En estos momentos la UE depende de recursos externos por alrededor de 50 por ciento de sus necesidades de energía y se anticipa que crecerá a 70 por ciento en 2030.<sup>27</sup>

Las élites europeas están muy conscientes del aumento en la competencia global de suministros de energía, en particular del carbón, el gas natural y el petróleo. Desde la publicación de su *Carta energética* (8 de marzo de 2006) se puso de manifiesto esta situación. El lenguaje usado en este reporte refleja un creciente sentido de alarma y se argumenta que se requiere una respuesta europea común: los recientes eventos han subrayado que este reto debe ser enfrentado. Una aproximación individual de 25 distintos políticos no es suficiente. La UE es la que posee las políticas que pueden funcionar frente a este reto.

Ante esto, la posición de Rusia en relación con el mercado de energía europeo fue subrayada durante una visita de Estado del presidente Putin a Beijing. El 21 de mayo de 2006, dos días antes de que la cumbre de la UE planteara la necesidad de una política de energía europea unificada, Gazprom de Rusia y la mayor compañía petrolera estatal china, CNPC, firmaron un acuerdo para construir dos ductos de gas natural a China que se calculan en 10 mil millones de dólares y que abastecerán entre 60 y 80 mil millones de m<sup>3</sup> de gas por año hasta el 2011. Además, la CNPC proveerá también a Transneft, la compañía petrolera rusa de exportación, 400 millones de dólares para financiar un estudio sobre la viabilidad de un oleoducto entre Rusia y China que al parecer cubrirá los costos de construcción en tierra rusa, según el *Moscow Times*.<sup>28</sup> Más aún, mientras Europa conforma una política comunitaria y busca otros proveedores de energéticos Rusia no se ha quedado en una posición ociosa, ya que en una reciente visita del presidente Putin a Argelia concluyó un acuerdo sobre armamentos por 7.5 millones de dólares, que según el analista indio M. K. Bhadrakumer significa “una profunda colaboración entre los dos países en el sector energético... las compañías rusas han obtenido los derechos monopólicos para la producción de petróleo en el desierto del Sahara; Gazprom

<sup>27</sup> “Ukraine: Divergent Views of a Looming Economic Iceberg” en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 20 de mayo de 2006, p. 2.

<sup>28</sup> *Moscow Times*, Moscú, Rusia, marzo 2006.

de Rusia participará en el desarrollo y producción del sector de gas de Argelia y ésta, por su parte, compartirá con Rusia sus sofisticadas tecnologías occidentales para la licuefacción del gas". Es importante señalar que Argelia es la única fuente alternativa viable de gas para Europa en la actualidad y ocupa el cuarto lugar del mundo en exportación de gas. Este país tiene la octava reserva probada más grande de gas natural en el mundo. En el año 2000 exportaba a la UE una quinta parte de sus importaciones de gas natural y era el segundo exportador, sólo después de Rusia. Asimismo, es el segundo exportador más grande de gas natural licuado, sólo después de Indonesia con alrededor de 17 por ciento del total mundial. En 2003 las exportaciones de Argelia a Estados Unidos constituyeron el 11 por ciento del total de importaciones de gas natural licuado realizadas por Estados Unidos.

### **La importancia de Ucrania para la UE**

El presidente ucraniano Víctor Yushenko viajó a Alemania poco después de asumir el poder en marzo de 2005. Durante su visita, que fue en respuesta a una invitación alemana, Yushenko habló en el Bundestag y tocó temas vitales para Ucrania, la UE y Rusia: los nexos ruso-ucranianos y los vínculos de Ucrania con Alemania, la UE y la OTAN.

Para Alemania la visita era clave, ya que esta nación está en proceso de reconfiguración de una estrategia internacional que le permita acercarse más a Rusia y Ucrania representa un factor primordial que afecta el desarrollo de esa relación. Por tal motivo, la visita de Yushenko fue una oportunidad para Alemania de constatar cómo el factor Ucrania afectaría la relación con Rusia, pues representa una enorme importancia geopolítica dado las limitadas posibilidades de este país de ejercitar su poder geopolítico. En términos económicos, Rusia sigue siendo el principal proveedor de energéticos a este país, mientras que Alemania ocupa el primer lugar en importaciones realizadas por Rusia y tiene el tercer lugar de los países que reciben exportaciones rusas. En el frente político, hay que recordar que Alemania fue la única nación europea que no condenó la actividad rusa a favor del candidato Yanukovich durante las controvertidas elecciones de diciembre de 2004 y además que ambos países están buscando vías para contrarrestar la supremacía mundial estadounidense.

Por lo tanto, Ucrania es vital para Alemania, en gran medida porque gran parte de los recursos energéticos exportados de Rusia a Alemania pasan por Ucrania a través de una de las principales ramas del oleoducto Drushba, el principal oleoducto ruso hacia la UE. Éste atraviesa por Ucrania antes de llegar a Alemania. Así, sólo un ducto ruso que provee gas natural a la UE, el Yamal, no atraviesa Ucrania.

Sin embargo, Alemania y Rusia tienen algunas facturas sobre Ucrania. Respectivamente Rusia y Alemania ocuparon el 1º y 2º lugar como socios comerciales en 2004. Alemania tiene más de mil firmas operando en Ucrania e invirtió cerca de 540 millones de dólares de inversión directa durante los primeros seis meses de 2004.

La debilidad o fortaleza del nuevo gobierno y su actitud hacia Rusia eran factores determinantes para la conformación de una estrategia alemana hacia este país, ya que la potencial formación de una alianza germano-rusa podría en gran medida reconfigurar el papel internacional de Alemania, colocándolo como una exitosa potencia geopolítica, diferente del resto de Europa y con una competencia más abierta con Estados Unidos.

### La estrategia rusa del gas

Después del triunfo de Víctor Yushenko, la estrategia rusa fue demandar mayores precios con respecto al gas. Rusia, a través de Gazprom, le vendía a Ucrania el gas natural a razón de 50 dólares por cada mil m<sup>3</sup>, pero a partir del triunfo de Yushenko, Gazprom decidió cobrar 230 dólares con el argumento de que debía vender a un país que se alejaba de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) a precios del mercado mundial. Kiev rechazó esta demanda y entonces Gazprom disminuyó sus exportaciones el 1º de enero de 2006, arriesgándose a una respuesta virulenta de la UE debido a su fuerte dependencia con respecto al gas, que atraviesa hasta en un 80 por ciento por el subsuelo ucraniano.

Sin embargo, el 4 de enero de 2006 ambos países llegaron a un acuerdo por medio de un contrato de cinco años. El convenio establece que el gas natural de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajastán será transportado a través de Rusia, formando una combinación que abastece a Ucrania con una tarifa de 95 dólares por mil m<sup>3</sup>.<sup>29</sup>

Desde un estricto punto de vista comercial, ahora todo parece normalizado. Los Estados de Asia Central que de manera previa sólo vendían el gas natural al fuertemente subsidiado mercado ruso, ahora han ganado un significativo nicho de exportación para su producción y Ucrania ha sustituido el anterior suministro pagando el doble de las tarifas, pero no el cuádruple como pretendía Gazprom. Ahora, los europeos tienen ya reestablecido el suministro de gas natural. Por mucho, el enfrentamiento por el gas natural ha sido más que sólo por algunos miles de millones de dólares en ventas anuales de energéticos. Esta disputa es en esencia por la orientación de Ucrania al Oeste o al Este y, por lo tanto, sobre la capacidad de Rusia de recomponer su posición geopolítica.<sup>30</sup>

La Revolución Naranja de Ucrania fue un evento trascendental en la conciencia rusa, un proceso contundente que ocupa un segundo lugar en importancia, sólo después de la desintegración de la URSS, ya que pudo representar el día en que Rusia se degradara a un punto irreversible. Desde este punto de vista, Ucrania es un elemento central para la supervivencia y la defensa del Estado ruso a largo plazo, y esto no se debe únicamente a factores étnicos, aunque en Ucrania habite la comunidad de rusos más grande fuera de la Federación Rusa. Aún antes del periodo soviético, Ucrania estaba integrada al corazón industrial y agrícola de Rusia. Hoy no sólo representa el punto de tránsito para el gas natural ruso a Europa, sino que es el punto de conexión de la infraestructura rusa entre el Oeste y el Este, en lo que respecta a ductos, caminos, líneas férreas y carreteras.

Política y militarmente, Rusia sin Ucrania no puede proyectar poder de manera fácil en el Cáucaso norte, ni sobre Bielorrusia, ya que el Río Dniéper, la principal vía de transporte acuático de este país, fluye al sur de Ucrania y está bien conectado con Polonia y los países bálticos. Esta realidad geográfica significa que si el gobierno de Bielorrusia cambiara su curso prorruso con otra administración, la posición geopolítica de Minsk se acercaría a Ucrania.

Haciendo una prospectiva a largo plazo es fácil entender por qué el triunfo de un gobierno prooccidental como el de Yushenko impactó tanto en Rusia. Ucrania posee además una frontera cercana a ciudades como Volgogrado, Moscú y al puerto ucraniano de Sevastopol en el Mar Negro, que es el único puerto de agua templada cercano a Rusia.

En estos momentos no hay ejércitos europeos que se preparen a marchar sobre Rusia y no parece que en el corto plazo los habrá, pero a través de la historia, exceptuando el periodo soviético, Europa ha intentado aprovechar la debilidad rusa. Sin una influencia contundente sobre Ucrania, Rusia no cuenta con una cobertura geoestratégica clara, control sobre Bielorrusia y vínculos confiables con Europa y el Cáucaso.

Con Ucrania en su órbita, Rusia mantiene una estratégica coherencia y una oportunidad de retomar su *status* de superpotencia. Sin Ucrania, este *status* de Rusia es muy improbable y la posibilidad de otra desintegración alcanza un nivel real. Por ello, el asunto del gas no se refiere sólo al dinero sino también al control y a la supervivencia de Rusia como potencia.

<sup>30</sup> "Ukraine, U. S.: Cheap Democracy, Getting what you Pay For?" en *Strategic Forecasting*, Washington, Estados Unidos, 6 de abril de 2006, p. 2.

## El valor geopolítico de Ucrania

La posición de Ucrania en la disputa sobre el gas natural ha sido la de tomar ventaja de la dualidad fundamental en la política exterior rusa. Por una parte, el liderazgo ruso está totalmente prevenido de lo importante que es Ucrania para su interés nacional. Pero, por otra parte, Rusia debe tener al menos relaciones relativamente cálidas con la UE para mantener sus oportunidades abiertas con esta entidad.

Ucrania ha percibido el asunto del gas natural como una oportunidad para presentar a los rusos un juego de poder. Kiev no vio la necesidad de acceder a pagar los niveles de los nuevos precios porque sus líderes sabían que Rusia no podía afrontar el corte de suministros que arruinaría sus relaciones con Europa. Además, el apoyo de Washington, que fue fundamental para la Revolución Naranja, le dio al gobierno de Yushenko cierto sentido de invulnerabilidad e impulsó a Kiev a presionar a los rusos sistemática y fuertemente.

Sin embargo, las cosas no salieron como Yushenko esperaba. Desde la Revolución Naranja ha tenido dificultades y su popularidad ha venido decreciendo. En las elecciones parlamentarias de marzo de 2006 necesitaba una crisis antirrusa para poderle quitar apoyo al partido de Yanukovich, pero a mediados de noviembre de 2005 el presidente Putin nombró a Dmitri Medvedev como viceprimer ministro en su gabinete.

Medvedev es una rara personalidad en la política rusa debido a que es un modernizador que no se ha vuelto optimista de manera irreal respecto a la idea de que Rusia se occidentalice o se acerque a Occidente. Al mismo tiempo, es un nacionalista que no ha caído presa de la paranoia debilitante que usualmente caracteriza a la política rusa. Parece ser también un protegido de Putin y es jefe de Gazprom. La crisis del gas con Ucrania fue su primera iniciativa de política exterior y sabe que una Rusia sin Ucrania tendría un panorama desolador. Esto significa que las relaciones de Rusia con Europa se han vuelto de vital importancia y no constituyen ya un fin en sí mismas, sino más bien un medio para preservar a Ucrania y a Bielorrusia dentro de su órbita geopolítica.<sup>31</sup> Antes del enfrentamiento del 1º de enero de 2006, los europeos no habían registrado el nivel de su dependencia con respecto a Rusia, o el hecho de que habían considerado a Moscú una potencia amigable desde el fin de la Guerra Fría o, incluso, antes de su fin, ya que el abastecimiento ininterrumpido de energéticos continuó cuando tuvo lugar el ataque soviético

<sup>31</sup> "Geopolitical Diary: Putin's State of the State" en *Strategic Forecasting*, Estados Unidos, 11 de mayo de 2006, p. 4.

a Afganistán en 1979, o durante el boicot de los juegos olímpicos en la URSS, el golpe contra Gorbachev, la desintegración soviética, la guerra chechena, la guerra de Kosovo y durante la ampliación de la OTAN y de la UE hacia el Este. Desde entonces, los europeos tenían la seguridad de que los rusos podrían ser impredecibles en la retórica, pero en el suministro de energéticos su política era de una férrea solidez.

Por lo tanto, el objetivo fundamental de Medvedev era redefinir las percepciones europeas sobre Rusia. Hasta antes del 31 de diciembre de 2005, los europeos occidentales percibían a Rusia básicamente como un antiguo enemigo ya disminuido y, debido a esta situación, benigno. Pero con el corte del suministro de Gazprom, que disminuyó la cantidad de entregas necesarias para calefacción en pleno invierno, Rusia entonces demostró que debe ser tomada en serio, porque es capaz de infligir verdadera afectación con un mínimo esfuerzo.<sup>32</sup>

Cabría preguntarse si los rusos en realidad tienen la intención de afectar a los europeos. En realidad no, Europa, en particular la vieja Europa (según la denominó el exsecretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, de manera peyorativa para indicar una diferencia con Europa del Este, a la que a su vez denominó Nueva Europa), en particular Alemania y Francia, no secundan ciegamente la estrategia estadounidense de supremacía mundial y representan para Moscú un socio comercial. Por lo anterior, el Kremlin no tiene razones para complicar más una relación ya de por sí compleja, aunque deseaba que los europeos advirtieran que tiene la capacidad para cambiar las reglas del juego energético.<sup>33</sup> Esta medida fue realizada entonces para establecer en Europa un respeto para los imperativos geopolíticos de Rusia, lo que nos lleva de nuevo al tema de Ucrania.

Moscú desea capitalizar la imagen de fortaleza que ha dado y convencer a los europeos de que no se trata sólo de Ucrania, sino también de Estados Unidos, ya que el apoyo estadounidense, como se ha venido exponiendo a lo largo del trabajo, fue un factor fundamental para el triunfo de la Revolución Naranja e incluso fortaleció a Kiev en el asunto del gas natural.

A principios de enero de 2006, el sentido de invulnerabilidad de Ucrania, debido al apoyo estadounidense, evidenció que puede poner en peligro el bienestar y la economía no sólo de Europa del Este, sino también de la UE. Sin embargo, a los estadounidenses no les afecta el asunto del gas, ya que para Washington el

<sup>32</sup> Gulin V. R., "Besopasnost Rossi v uslovij novovo miroporiadka" (La seguridad de Rusia en las condiciones del Nuevo Orden Mundial) en *Geopolitika Rossijskovo Naroda (Geopolítica del Pueblo Ruso)*, noviembre 2005, <http://geopolitika.narod.ru>.

<sup>33</sup> "Ukraine: Cold Rejection of Russian Gas Deal" en *Strategic Forecasting*, Estados Unidos, 10 de enero de 2006, p. 1.

apoyo a Ucrania en contra de Rusia es de bajo riesgo; un asunto provechoso geopolíticamente. Por el contrario, para Europa es un tema vital. Cuando el abastecimiento del gas natural cayó el 1º de enero de 2006, muchos europeos se cuestionaron si apoyar a Ucrania en su movimiento hacia Occidente en realidad les convenía políticamente. El problema de los europeos ahora es cómo lograr que Rusia no vuelva a cortar el suministro de gas. Y la solución consiste en tomar en cuenta como algo importante los intereses rusos en Ucrania.

Esto difícilmente es el fin del asunto, pues la manera en que los rusos llegaron al compromiso final el 4 de enero de 2006 les da hasta ahora una flexibilidad sin precedentes para presionar a Ucrania y a Europa en el futuro.

Hasta ahora, Gazprom ha mantenido el monopolio de la exportación de gas de los países exsoviéticos hacia Europa y sólo a Turkmenistán le ha permitido exportar gas natural a Ucrania. Lo anterior deriva de una estrategia de Gazprom a largo plazo, pues la compañía debe suministrar gas natural al mercado ruso a precios por debajo del costo de producción. La empresa ha protegido celosamente su monopolio sobre las exportaciones. Turkmenistán es una excepción en el abastecimiento a otras repúblicas exsoviéticas debido a que Moscú, en un esfuerzo para mantener sus alianzas políticas, determinó que sus suministros debían ser subsidiados. Por tal motivo, Gazprom hacía que Turkmenistán vendiera a sus vecinos indeseables a muy bajo costo, al tiempo que conservaba la fuerte divisa de los clientes europeos.

Bajo este nuevo acuerdo, Turkmenistán, Kazajastán y Uzbekistán podrán vender gas natural directamente a Ucrania a precios mucho más altos que los anteriores. Y aunque esto parece provechoso para Ucrania, debido a que diversificó sus fuentes de gas natural, en realidad no es así, ya que el gas ruso atraviesa Ucrania con dirección a Europa Occidental, mientras que el gas de Asia Central debe atravesar Rusia para poder llegar a Ucrania. Los términos del nuevo acuerdo significan que los suministros de gas natural para Europa ahora dependerán no sólo del estado de las relaciones Rusia-UE, sino también de la relación bilateral Rusia-Ucrania y de las relaciones bilaterales de Rusia con Kazajastán, Turkmenistán y Uzbekistán. De pronto Europa tiene un interés propio en asegurar que Moscú esté satisfecho con su nivel de influencia en los territorios exsoviéticos.

Estos eventos vienen como una especie de golpe para Estados Unidos. La política exterior de este país ha sido un poco aventurera y las herramientas de influencia que utiliza en Ucrania y Rusia son pocas debido a que no pueden ofrecer una alternativa de suministros energéticos para los europeos o los ucranianos. Por ello, prefiere que sea Rusia la fuente de gas natural para Europa y no el Irán del presidente Mahmud Ahmadineyad.<sup>34</sup>

La elegancia de la estrategia de Medvedev yace en el hecho de que hace pensar a los europeos sobre los intereses de Rusia, lo que se traduce en que el Kremlin ha manejado una escisión, no sólo entre los europeos y los ucranianos, sino entre la UE y Estados Unidos. Así, para que Rusia logre el objetivo de reposicionarse geopolíticamente, ésta es la clase de estrategia que le dará esa posibilidad.

Hay que añadir que Alemania tiene también intereses al respecto. La canciller Angela Merkel está cerca de asegurar su influencia en la parte oriental de Alemania, de donde proviene, sobre los países de Europa del Este y por extensión sobre los ucranianos. A su vez, está consciente de que Alemania depende del gas ruso y está interesada en que toda la Europa Oriental tenga una buena relación con Rusia.

### **Ucrania: punto de apoyo en las relaciones ruso-occidentales**

Cualquier decisión de Rusia de cargar a Ucrania el precio por el gas natural que importa podría forzar a Kiev a incrementar el precio que le cobra a Rusia por el estacionamiento de la flota rusa del Mar Negro en la Península de Crimea (declaración del gobierno ucraniano del 9 de diciembre de 2005).

El gas ruso exportado por Gazprom vía Ucrania llega a Europa del Este, Alemania, Francia, Italia e incluso a Reino Unido. Si Rusia hubiera triplicado el precio de los envíos, Ucrania podría robar gas y no pagarlo. Además, Rusia aún puede volver a tener influencia en Ucrania y al suministrarle gas barato puede continuar teniéndola cerca a pesar del fuerte giro de ésta hacia Occidente después de la Revolución Naranja.

### **Reposicionamiento de Rusia**

Ucrania constituye un punto estratégico en las relaciones internacionales. Sin el apoyo occidental y algún apoyo organizativo y financiero en el nivel táctico, la Revolución Naranja no hubiera prosperado ni mucho menos llegado al gobierno. Washington considera a Ucrania como una pieza clave en el futuro de Rusia, ya que ésta tiene el potencial de regenerar su posición como una gran potencia. Sin Ucrania, Rusia no sólo no puede funcionar como una potencia regional efectiva, sino el futuro de su integridad territorial seguirá estando en severo cuestionamiento.

<sup>24</sup> Véase Igor Tomberg, "Rusia e Irán establecen las bases de una nueva distribución de las fichas en el tablero energético mundial" en *Red Voltaire*, 6 de julio de 2006.

Por lo tanto, no es sorprendente que Estados Unidos incite a Ucrania. De hecho, Condoleezza Rice ha impulsado al gobierno de Yushenko a cobrar a los rusos por permitir a la flota rusa del Mar Negro estacionarse en Crimea.

La posición de los europeos, que dependen de las exportaciones de Gazprom, es más compleja. No desean que Ucrania caiga otra vez en la órbita de Rusia, pero tampoco quieren ver su abastecimiento energético interrumpido. Por eso, aunque en la retórica defienden la autonomía ucraniana e intentan que Rusia no muestre una actitud contraria, Alemania, Francia e Italia difícilmente harán todo lo posible para influir para que Ucrania no sea hostil a Rusia.

En esta situación, la posición de Yanukovich es muy obvia, ya que es prorruso y el gobierno este país presionaría a Gazprom para que le vendiera todo el gas barato que Ucrania necesita. Esto es lo que le da fuerza política en el este y el sur del país, donde predomina la población de origen étnico ruso.

Por el contrario, el campo de Yushenko está escindido. La mayoría se adhiere a su línea nacionalista: que Rusia lo está presionando y que el país debe resistir por todos los medios. Otros están tomando una posición más discreta y quizá más realista. Finalmente, cabe señalar que Ucrania no tiene más opciones para abastecerse de gas. Todos los potenciales abastecedores de Asia Central transitan por Rusia y Gazprom regentea el gas de esta región desde noviembre de 2005. Por su parte, la tercera fuerza política, encabezada por Yulia Timoshenko, posee una considerable población a su lado y tiene resentimiento contra Yushenko.

## **Conclusiones**

Después de la Revolución Naranja en Ucrania y el alejamiento de ésta de su órbita geopolítica, Rusia decidió aumentar cuatro veces el precio del gas que le vendía. Ucrania respondió a esta decisión con el argumento de que tenía el derecho de subir 15 por ciento el pago por el tránsito del gas natural que atraviesa por su territorio hacia Europa. Esto hubiera resultado muy difícil de afrontar por Rusia y no hubiera sacado a Ucrania de sus dificultades. Además, Ucrania declaró que cobraría más por permitir el estacionamiento de la flota rusa del Mar Negro en Crimea e incluso amenazó con abandonar la CEI. Ante todo esto, el ministro de Defensa ruso, Serguei Ivanov, declaró que: “El acuerdo sobre la flota del Mar Negro es parte de un tratado bilateral, la segunda parte del cual contiene un reconocimiento de las fronteras mutuas. Tratar de revisar el tratado sería fatal para Ucrania”.<sup>35</sup>

Si se entiende claramente la declaración de Ivanov, él usó la palabra “fatal”, lo que se interpretó como una amenaza si Ucrania no respetaba el tratado y las bases rusas en su territorio. Rusia no tendría que respetar sus obligaciones, por lo que Ivanov amenazó con invadir Ucrania si Kiev rompía el tratado.

Frente a esta situación, el gobierno ucraniano inició una serie de pláticas en Washington con el objetivo obtener otra fuente de abastecimiento de energéticos o de lo contrario tendría que ceder ante Rusia. Sin embargo, más allá de una seria nota diplomática y algunos consejeros de Harvard sobre una posible reforma constitucional, Washington tiene poco que ofrecer y no cuenta con mucho margen de maniobra porque no puede proveer gas natural a Ucrania.

Por otra parte, la estrategia del gobierno ruso ha sido la de adquirir influencia en las zonas cercanas a sus fronteras. Ucrania es vital para la seguridad nacional de Rusia y tiene una enorme dependencia económica con respecto a ésta. Así, las reglas de la geopolítica no pueden revertirse, incluso por la retórica más sentida, y Rusia tiene las cartas de su lado. El resultado será que Ucrania volverá a ser parte de la esfera de influencia de Moscú.

Las elecciones parlamentarias de marzo de 2006 en Ucrania mostraron un resultado en el cual ninguno de los tres partidos más grandes obtuvo un triunfo con una aplastante mayoría. Sin embargo, el resultado de la elección parece claro: el curso político de Ucrania hacia Occidente está estancado.

En diciembre de 2004 el partido de Víctor Yushenko obtuvo el tercer lugar, el bloque de Yulia Timoshenko el segundo y el Partido de las Regiones, liderado por Víctor Yanukovich, el primer lugar.

Así, a pesar de la alianza del partido de Timoshenko con el de Yushenko (Nuestra Ucrania), que reúne a la coalición política de la Revolución Naranja, Ucrania al parecer ya no tendrá una clara inclinación prooccidental. Y aunque la coalición naranja en el parlamento tenga la mayoría, la elección dejó claro que no todos los ucranianos apoyan al primer ministro Yushenko y sus políticas, por lo que el curso de Ucrania hacia la UE y la OTAN se estancará. Lo anterior favorecerá a Rusia, pues podrá desarrollar en un futuro su agenda sobre el tránsito de energéticos y los términos de los contratos para repositionarse geopolíticamente.

<sup>35</sup> “Geopolitical Diary” en *Strategic Forecasting*, 27 de diciembre de 2005, p. 1.